



El medio ambiente, seña de identidad de Aragón

En Aragón, el medio ambiente es toda una seña de identidad. Si gozamos de un patrimonio natural privilegiado es porque las generaciones de aragoneses han sabido convivir con el medio desde mucho antes de que se acuñara el tan ahora mencionado desarrollo sostenible.

Con la responsabilidad de gestionar una riqueza medioambiental tan amplia como diversa, el Gobierno de Aragón está inmerso en el apasionante reto de potenciar su puesta en valor, para que un territorio tan despoblado como el nuestro tenga cada vez más vida.

Si algo caracteriza el medio ambiente de Aragón es su fusión de contrastes. Desde los glaciares pirenaicos hasta los páramos y las estepas, desde los ríos y humedales hasta el desierto de los Monegros... Los Espacios Naturales Protegidos de Aragón y su completa Red de Centros de Interpretación gozan de un prestigio reconocido. Al afamado Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, se suman paraísos como los Parques Naturales del Moncayo, Posets-Maladeta y la Sierra de Guara; los Monumentos Naturales de San Juan de la Peña y los Glaciares Pirenaicos; el Paisaje Protegido de los Pinares del Rodeno o la Reserva Natural de los Galachos del Ebro. A ellos se añadirán próximamente la futura Reserva Natural del Aiguabarreig y el Paisaje Protegido del Bajo Ebro aragonés.

De entre los recursos naturales de Aragón, el agua se erige como el más poderoso instrumento para la vertebración de un territorio tan árido como el nuestro. En Aragón no sobra agua, sino que históricamente han faltado las inversiones precisas para aprovecharla, y frenar así una despoblación que ha dejado al medio rural al borde del abismo. Por eso estamos trabajando para asegurar la cantidad y la calidad imprescindibles para el desarrollo. A las obras hidráulicas del Pacto del Agua, se suman las 600 actuaciones ya ejecutadas para mejorar el ciclo del agua, o el recién presentado Plan Especial de Depuración, que requerirá un esfuerzo económico extraordinario. Pero el esfuerzo vale la

pena. En Aragón sabemos entender el valor de los ríos como corredores vivos. Seguramente este respeto y amor por los ríos venga de lejos, de nuestras propias raíces. Estudios etimológicos apuntan a que el propio nombre del viejo reino significa “río”. Y de hecho, “Ara” y “Aragón” son dos de los principales ríos pirenaicos.

Aragón quiere compartir este legado natural. Por eso nos estamos esforzando en respetarlo. El 28 por ciento de nuestro territorio tiene alguna figura de protección, y los planes de conservación de la biodiversidad son cada vez más ambiciosos. Los trabajos de recuperación o conservación de especies como el oso pardo, el quebrantahuesos, el urogallo o el cernícalo primilla son ya emblemáticos. Pero queda mucho por hacer: desde potenciar la Red Natura 2000 hasta aprobar un Plan Medioambiental del Ebro o profundizar en la educación y sensibilización de todos.

En Aragón estamos convencidos de que sólo se valora lo que se conoce. Por eso acabamos de estrenar una ambiciosa campaña de divulgación, bajo el paraguas de una nueva marca, “Natural de Aragón”, que pretende convertirse en todo un referente de calidad ambiental. En sólo tres palabras, queremos expresar que el respeto al medio ambiente es algo arraigado y propio de Aragón, que se afronta con naturalidad, casi a modo de denominación de origen. Quiero aprovechar estas líneas para invitarles a todos a comprobarlo sobre el terreno. A comprobar que el desarrollo sostenible y el respeto al medio ambiente son algo “Natural de Aragón”. 🌱

Alfredo Boné Pueyo
Consejero de Medio Ambiente
del Gobierno de Aragón